

[¿Que es Todowayúu?](#)[Mochilas Wayúu \(Susu\)](#)[Nuestra Tienda](#)[Nación Wayúu](#)[Videos y enlaces](#)[Escríbenos...](#)[Nación Wayúu >](#)

Sutapaulu (el encierro)

Sutapaulu (el encierro) es el periodo en el que las niñas que van a tener su primera menstruación son encerradas en rigurosa soledad en una ranchería tapada por cortinas para dejarse inculcar valores y costumbres femeninas propias de la comunidad y que dan paso a la edad adulta. Se trata de un ritual ancestral que, aunque pueda resultar chocante para la cultura occidental, es considerado por los Wayuú como un honor para la mujer y su familia, que logran obtener un nivel de respeto superior después de salir exitosas de este sacrificio personal.



Durante el encierro, las niñas pasan por varias fases. En la primera y más dura deben estar subidas y quietas “como si estuviesen muertas” en su chinchorro. Nadie las puede ver, tan sólo sus abuelas, sus madres o mujeres que hayan respetado los valores y rituales de la comunidad y que sean muy cercanas a ellas. Bajo ningún concepto pueden ver o dejarse ver por hombres.

Cuando la menstruación llega se le dan a la adolescente reclusa tres baños al día y uno de luna, es decir, se las lava en la madrugada, ya que para los Wayuú el frío ayuda a sacar las impurezas y los malos pensamientos. Una vez que ha tenido su primera regla la madre o la abuela comienzan a enseñarle los quehaceres del hogar y la labor más importante de una mujer wayuú: tejer. Se le corta el cabello y se le inculcan

valores como la honestidad, la solidaridad, el respeto y la capacidad para convertirse en mediadora ante conflictos en la familia, pues ése será su rol principal dentro del núcleo afectivo durante el resto de su vida. El proceso se ayuda con el suministro de bebidas medicinales tradicionales (jawapi, kaswo´u y palisse) y como alimento mazamorra y chicha sin azúcar y sin leche; nada de comidas que tengan grasas. Todo esto con el fin de que la niña sea una mujer con un buen estado físico.

El encierro podía durar entre un año y cinco. Al comenzar a las niñas se les cortaba el cabello y cuando finalizaba ya tenían una frondosa melena. Hoy día la duración es muy inferior, alcanzando rara vez el año, además, en ocasiones, se permite a las niñas seguir asistiendo a la escuela.

Al finalizar el encierro la abuela y la madre avisan al padre de la salida de su hija para que se prepare y presente en sociedad como una señorita (majayut). Se le compran vestidos nuevos y complementos para la ocasión y se invita a los amigos y a los vecinos a una gran fiesta pública con la comunidad en la que la majayut hace un baile oficial con jóvenes amigos.

Una vez tiene lugar el evento, la señorita y su familia ya pueden estar preparadas para que los señores interesados en quedarse con ella acudan a hacer trueques y ofrendas a su abuela. Cuanto más tiempo haya durado el encierro y mayor facilidad haya demostrado para tejer y ser mediadora, mayor será el valor que adquiera la muchacha siempre y cuando ella y su familia quieran que deje de estudiar y sea vendida. Si lo prefiere, y bajo ninguna circunstancia siendo obligada a lo uno ni a lo otro, puede continuar su carrera profesional hasta que esté preparada para comprometerse en matrimonio. Tendrá la adolescente que asumir, sin embargo, que al salir del encierro ya no podrá jugar, reír o coquetear

con cualquier hombre, ni mantener los comportamientos propios de una menor que ya debió dejar atrás.

"La Eterna Noche de las Doce Lunas" es una película documental que da a conocer este ritual ancestral de la comunidad indígena Wayúu a través de los ojos de la [realizadora colombiana Priscila Padilla](#) y de las vivencias personales de Pili, la niña wayúu protagonista. El gran mérito de este documental es lograr ese delicado equilibrio entre registrar respetuosamente una tradición y, al mismo tiempo, ser crítico con ella.

Este es el Trailer.



La eterna noche de las 12 lunas

Testimonio de una joven Wayúu

Las niñas, al llegar a la pubertad, se ven enfrentadas no solo a los cambios físicos sino también mentales y deben asumir las responsabilidades espirituales durante un encierro tradicional, en el cual se nos prepara para desafiar nuestra existencia en el un

El tiempo del Sutapaulu o encierro, es establecido en la actualidad por la madre, pero anteriormente, después de ser rasurada la niña que entraba al rancho salía tres y hasta cinco años más tarde, convertida en una hermosa majayura, con largos y brillantes totalmente instruida no solo en los oficios en los que ha sido educada para sostenerse en la vida, sino también dispuesta para lo que le permitirán desempeñarse con total libertad en las labores domésticas, familiares y conyugales.

Durante este período de aislamiento las Wayúu aprendemos a hilar y a tejer chinchorros, mochilas hamacas, y algunos accesorios. Los labores y responsabilidades son transmitidas por nuestra madre, o por nuestra abuela y tías, siempre por línea materna y son ellas quienes nos hacen regalos especiales para que obtengamos la destreza particular de cualquier walekerü o araña tejedora. Una kanaspi o elaborada con hilos multicolores y finos palitos, simboliza que la mujer que la lleva puesta es muy ágil para estos oficios y no es flojera.

Cuando se acerca la fecha de salir del extraordinario recogimiento nuestras tías nos enseñan también a yonjestain o bailar para demostrar en la ceremonia de celebración, que una mujer con pasos entrecruzados y firmes, puede dominar cualquier instinto de los hombres. Se nos compran telas muy vistosas con colores muy vivos para elaborar mantas que serán acompañadas de hermosos accesorios, los cuales deben ser nuevos para atraer la buena suerte y colocados en el cuello, las muñecas y los tobillos. Además, nos preparan baños y ungüentos que nos harán lucir bellas y poderosas.

La salida del encierro es entonces un acontecimiento familiar y hasta podríamos mencionar que es una gran celebración comunitaria en la que una nueva majayura es presentada ante la sociedad Wayúu para que pueda ser pretendida en matrimonio. Y es cuando se organiza una gran fiesta para muchos invitados, mujeres y hombres de otras rancherías y clanes que comerán, beberán y bailarán a ritmo de tambor toda la noche.

Karmen Ramírez Boscán wayunkerra@ami.net.co

Activista y difusora de la cultura wayúu

Comentarios

No tienes permiso para agregar comentarios.